



Consejo Económico y Social

Distr. general
6 de mayo de 2010
Español
Original: francés

Período de sesiones sustantivo de 2010

Nueva York, 28 de junio a 23 de julio de 2010

Tema 2 c) del programa provisional*

**Serie de sesiones de alto nivel: examen ministerial
anual: cumplimiento de los objetivos y compromisos
convenidos internacionalmente con respecto a la
igualdad entre los géneros y el empoderamiento
de la mujer**

Declaración presentada por la Fundación Marangopoulos para los Derechos Humanos, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social

El Secretario General ha recibido la declaración adjunta, cuyo texto se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 30 y 31 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

* E/2010/100.



Declaración

La Fundación Marangopoulos para los Derechos Humanos acoge con beneplácito la decisión del Consejo Económico y Social de dedicar el examen ministerial anual de 2010 a la cuestión de la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de la mujer.

Sin embargo, la Fundación constata con pesar que, aparte del acceso de algunas mujeres a puestos de alta responsabilidad, no solo se han registrado pocos avances desde la aprobación de la Declaración del Milenio en 2000, sino que además los progresos conseguidos se ven amenazados por un marcado resurgimiento de los valores y prácticas tradicionales con motivaciones políticas.

Mientras las mujeres no gocen, en pie de igualdad con los hombres y sin discriminación, del derecho al trabajo remunerado, a la herencia y a la educación, no podrán ser autónomas ni estarán en verdaderas condiciones de igualdad respecto de los hombres.

La actual crisis financiera agrava la situación de las poblaciones que ya eran vulnerables, entre las que se cuentan las mujeres.

Además, la Fundación constata con gran preocupación el esfuerzo coordinado de determinados Estados para hacer primar los valores y prácticas tradicionales por encima de los derechos humanos. La legitimación de ciertas prácticas tradicionales que habían caído en desuso (lapidación, velo integral, repudio, etc.) también constituye un freno a las reformas que son indispensables en algunos países.

Asimismo es necesario que los pueblos comprendan que esos valores y prácticas tradicionales no son meramente simbólicas y que, por el contrario, lejos de representar una expresión de la libertad, constituyen un obstáculo que impide el acceso del “sexo débil” a los derechos humanos en general.

Habida cuenta de los antecedentes mencionados, la Fundación propone:

a) Que la declaración ministerial señale a la atención de las instituciones financieras internacionales (Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial, etc.) que es necesario introducir, en las negociaciones con los países que solicitan su asistencia, cláusulas especiales que favorezcan a las mujeres de esos países;

b) Que el Consejo, a través de la declaración ministerial, ponga fin a los recientes esfuerzos por legitimar ciertas prácticas tradicionales que, de concretarse, harían retroceder todos los avances registrados en el ámbito de los derechos de la mujer e impedirían definitivamente la realización de todos los Objetivos de Desarrollo del Milenio;

c) Que la declaración ministerial promueva el fortalecimiento de la función del Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer, agregando al protocolo facultativo de la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer nuevas disposiciones que:

i) Establezcan explícitamente que no es necesario agotar previamente las vías de recurso interno;

ii) Reconozcan el derecho de recurso a las organizaciones no gubernamentales encargadas de proteger los derechos de la mujer, no solo en nombre de determinadas víctimas, sino también contra las disposiciones del

derecho interno que crean desigualdades en detrimento del conjunto del sexo femenino;

iii) Asignen carácter obligatorio a sus decisiones y consagren su derecho a controlar su ejecución por los Estados responsables;

d) Que la declaración ministerial recomiende crear, en el seno de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, una comisión especial encargada de examinar las sanciones penales de diversos países que son contrarias a los derechos humanos y al derecho humanitario y que en gran medida se aplican exclusivamente a la mujer. La abolición de todas esas penas debe ser nuestro objetivo.
